

Peregrinos y Extranjeros



Semana Unida de Oración
14 -21 Enero 2018



Alianza Evangélica
Española

Forasteros, peregrinos, viajeros...

Hace ya unos años disfruté de un periodo sabático. Mi mentor sugirió: "No inviertas en más educación formal. Deja que Dios invierta en ti". ¿Cómo haces eso con cuatro meses a tu entera disposición?

Había oído hablar del "Camino", la famosa ruta para peregrinos hasta Santiago de Compostela (España). Eso había puesto un sueño en mi corazón. Surgió de nuevo mientras contemplaba mis planes para ese tiempo sabático. Así que decidí pasar dos semanas en ese peregrinaje, y convertirme en un "auténtico" peregrino.

La Biblia nos ve como extranjeros, peregrinos y viajeros, como podrás comprobar en los materiales para la Semana de Oración. Sin embargo, nuestra inclinación natural es intentar asentarnos. La palabra alemana para inmobiliaria es *immobilien*, es decir, no móvil. Un buen motivo para una persona asentada como yo para, literalmente, convertirme en móvil como peregrino.

La diferencia entre un turista y un peregrino es que el turista quiere ver cosas nuevas y el peregrino quiere ser hecho nuevo. Por lo tanto, decidí no actuar como un turista. Reduciría mis visitas al mínimo y evitaría mucho contacto con otra gente. Mis disciplinas en el caminar diario eran la meditación en la Escritura y la oración. Aprendí que viajar ligero tiene mucho sentido porque cargas con todo tú mismo. Asimismo, se convirtió en algo importante el enfocarse en una meta y no distraerse. Y también practicar más la conversación constante con Dios.

Al caminar bajo el ardiente sol, y a veces bajo la lluvia, entendí algo más sobre Jesús, el cual se convirtió en un peregrino en esta tierra. Y, curiosamente, al viajar a menudo me sentí más en casa que en mi cotidiano asentamiento.

A medida que avances en la Semana de Oración te encontrarás con muchos desafíos a tu *statu quo*. Oro para que permitas a Dios hacer su buena obra en ti a través de ellos. Déjale llevarte, a través de su Espíritu Santo, a hacer algunas correcciones en tu viaje.

¡Que Jesús salga a tu encuentro de una manera nueva en el camino a tu destino celestial!

Thomas Bucher

Secretario General de la Alianza Evangélica Europea

P.D. La Alianza Evangélica Española, y en concreto las comisiones de teología y oración, prepararon los materiales de la Semana de Oración. ¡Muchas gracias a ellos por su excelente trabajo!





Efesios 6:15

“y calzados los pies con el celo por anunciar el evangelio de la paz”

Introducción

Forasteros y peregrinos

“Todo el mundo es un forastero –casi en cualquier parte”. Este lema, que se hizo muy popular hace un par de años, refleja una profunda verdad bíblica: como cristianos somos extranjeros en este mundo a través del cual viajamos, pero este mundo no es nuestro hogar. Estamos de camino a nuestro destino definitivo: la mansión celestial que Cristo está preparando para nosotros.

Esta simple y básica verdad tiene muchas implicaciones:

1. El/la cristiano/a sabe que no estará aquí para siempre

Éste es el mejor antídoto al creciente materialismo de nuestros tiempos. Como cristianos, no debemos poner nuestra confianza en ahorros, acciones o una carrera profesional espléndida. Solo estamos de paso en este mundo. Sabemos que sólo lo que invirtamos en el Reino de Dios tendrá valor duradero. Nadie amuebla una habitación de hotel como si fuera a vivir allí para siempre.

2. El cristiano anhela el futuro

La vida cristiana es como desear las vacaciones; unas a gastos pagados y todo incluido en el mejor hotel del universo. Sólo que mucho mejor y más de lo que puedas imaginar. Ya queda poco; habrá luchas, sí, pero merece la pena. Desafortunadamente, muchos cristianos han perdido de vista el destino de su fe. Ese que nos ayuda a soportar las dificultades y el sufrimiento. Anhelamos ese mañana gozoso y sin fin.

3. El Cristiano es capaz de evaluar las cosas correctamente

Lo que significa que evaluamos las cosas a la luz de su futuro valor. Son las cosas eternas las que cuentan. Tenemos que preguntarnos de manera constante: ¿cuál es el impacto eterno para la Gloria de Dios que puedo tener hoy entre mis familiares, amigos y vecinos?

4. El cristiano puede sufrir persecuciones por tener valores distintos

No todo el mundo estará de acuerdo con nuestro punto de vista. El hecho es que muchas personas y gobiernos ven la fe en el Señor Jesús como una amenaza. Intuitivamente se dan cuenta de que Jesús es Señor y Él no va a compartir su gloria

con nadie. A veces alzarse en defensa de nuestra fe puede resultar en persecución, e incluso, la muerte.

5. El cristiano muestra misericordia hacia aquellos que son forasteros

Al ser forasteros en este mundo podemos simpatizar con los extranjeros que Dios ha traído a nuestros países. Como cristianos estamos llamados a ser misericordiosos con los forasteros y extranjeros, mostrando hacia ellos la misma misericordia que Jesús nos mostró a nosotros. Es nuestro privilegio invitarles a entrar, darles la bienvenida a nuestra comunidad de fe, para que se puedan unir a nosotros en el camino a la Ciudad Eterna.

José Hutter

Presidente de la comisión de Teología de la Alianza Evangélica Española

Domingo 14

Abraham,

el ejemplo del creyente
como peregrino.
(He. 11:8-10; 13:14)

Hebreos 11:8-10

“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. 9 Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, habitando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa, 10 porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.”

Abraham es uno de los personajes más conocidos de la Biblia, especialmente como ejemplo de fe. Su andadura comienza con el llamamiento divino a dejar Ur y seguirle hacia un lugar desconocido para él. La fe le convierte en peregrino. Por esa fe fue justificado, al creer la promesa que Dios le hizo de tener un hijo, contrariamente a cuanto era posible, por la edad de él y de su esposa, unido a la esterilidad de ella. Creyó a Dios y le fue contado por justicia (Gál. 3:6). La fe que le lleva a salir de Ur, no surgió de cualquier modo, sino que, como dice Esteban, *“el Dios de la gloria se apareció a nuestro padre Abraham”* (Hch. 7:2). No era la gloria de Dios, sino el Dios de la gloria. Esa manifestación apagaba cualquier otra y fortalecía la fe. Lo que esperaba ya no era un lugar terrenal, sino celestial. No era un territorio mejor que el de Ur, donde había vivido; la fe le lleva a transitar por el lugar de la promesa, como un peregrino, porque *“esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios”*.

Ésta misma es la situación de cada creyente. Como Abraham, creímos y fuimos justificados. La salvación es por gracia, mediante la fe (Ef. 2:8-9). La evidencia de esa fe, es que el hombre deja todo lo suyo para aceptar sólo lo que Dios le ofrece. El mundo se convierte en lugar de tránsito, hacia la *ciudad que tiene fundamento*, conforme a la promesa de Jesús (Jn. 14:1-4). Como Abraham tuvo que

dejar todo lo suyo para seguir a Dios, nosotros salimos de nuestro mundo para seguir un camino marcado por las huellas de Jesús (1 P. 2:21). Nada hay permanente para el cristiano en la temporalidad. Su visión se eleva al cielo, donde están los bienes eternos, esperando la ciudad permanente. La iglesia victoriosa es la que, siguiendo a Cristo, está orientada hacia los lugares celestiales.

Como peregrinos, en un mundo relativo, somos poseedores de valores absolutos.

Samuel Pérez Millos

Motivos de gratitud:

- Damos gracias a Dios por ser hijos de Abraham en cuanto a la fe.
- Damos gracias a Dios porque Él va con nosotros en el trayecto.
- Damos gracias a Dios porque nos está preparado en los cielos algo mucho mejor que lo presente.

Confesión:

- Perdón, Señor, por nuestra falta de fe en tantas ocasiones. Queremos reconocer que muchas veces no estamos viviendo como peregrinos, con la mirada puesta en nuestra ciudad celestial.

Peticiones:

- Que el Señor nos ayude a ser hombres y mujeres de fe y a caminar confiando en los propósitos que Dios tiene para nuestras vidas.
- Que seamos conscientes de que el mundo es un lugar de tránsito para el cristiano, con destino hacia el cielo, la ciudad permanente donde nos espera Cristo.



Lunes 15

José, un extranjero cuidado por el Señor de la Historia. (Génesis 37-50)

Génesis 50:20

Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener con vida a mucha gente.

Si un *extranjero* o un *peregrino* es alguien que reside temporalmente fuera de su lugar de origen, sujeto a las dificultades que tal desplazamiento implica, José cumple con esta definición en todos los sentidos. Tras ser vendido como esclavo por sus hermanos celosos, acabó en Egipto. Como extranjero vulnerable, no pudo defenderse contra las acusaciones injustas de la mujer de Potifar. Terminó en la cárcel, dejado por muerto. No obstante, José también fue el objeto del cuidado providencial –después de un tiempo, Dios le liberó y le exaltó, usándole para bendecir a otros. ¡Al final José fue el medio que Jehová utilizó para rescatar tanto a los egipcios como a su propia familia de la hambruna! José reconocía que fue Dios quien dirigía su peregrinaje según sus propósitos soberanos. A los mismos hermanos que le vendieron les dijo: «Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo» (Gn. 50:20).

Somos también extranjeros y peregrinos en un mundo hostil (1 P. 2:11). Somos vulnerables, sujetos a la injusticia y persecución. A la vez, somos el objeto especial del cuidado providencial, como José. Dios obra todo para nuestro bien (Ro. 8:28-29), nos libera (Gál. 1:4), y nos usa para bendecir a los que están a nuestro alrededor (1 P. 2:9).

En medio de nuestras dificultades, ¿cómo podemos estar seguros que Dios nos cuidará? En parte por su fidelidad, revelada en la vida de José. Pero aún más porque uno mayor que José fue enviado como extranjero a este mundo hostil (Jn. 3.17), sujeto a vulnerabilidad e injusticia, entregado y abandonado a la muerte por sus hermanos. A este Dios le liberó, le resucitó y le exaltó, y en él todas las naciones del mundo reciben bendición. Gracias a Jesús podemos saber que Dios está a nuestro lado siempre: «El que no escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?» (Ro. 8:32). Que el Señor nos ayude a, como José, confiar en él, serle fieles y bendecir a otros en nuestro peregrinaje.

Matthew Leighton

Motivos de gratitud:

- Gracias, Señor, por las circunstancias difíciles que pasamos. Hemos entendido la sabiduría de lo alto. Gracias porque todas las cosas nos ayudan para bien.
- Por guardar nuestro corazón en esas circunstancias difíciles.
- Por las fuerzas que nos das en cada situación.

Confesión:

- Perdónanos por, muchas veces, no confiar en tu soberanía y planes perfectos.

Peticiones:

- Pidamos a Dios que dirija nuestro peregrinaje según sus propósitos soberanos al igual que lo hizo con José.
- Que confiemos y entendamos que Dios obra todo para nuestro bien, nos libera, y nos usa para bendecir a los que están a nuestro alrededor.
- Que el Señor nos ayude a confiar en él, serle fieles y bendecir a otros en nuestro peregrinaje.

Martes 16

Rut, inmigrante conoce a Dios

Rut 2:11-12

Booz le respondió:

—He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y cómo has dejado a tu padre y a tu madre, y la tierra donde naciste, para venir a un pueblo que no conocías. Que Jehová te recompense por ello, y que recibas tu premio de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.

Hemos de destacar al Dios de toda gracia. En una visión de largo alcance vislumbramos el plan de redención. El libro acaba con Rut formando parte de la genealogía de David (4:18-22) y más tarde como antepasado de Jesús (Mt. 1:5). Así que, Yahweh va entretejiendo los eventos de su consejo eterno de salvación. La bendición divina es más cercana en tiempos de apostasía pues la historia de Rut tiene lugar en días de los Jueces (1:1). Improbable como pueda parecer, el Señor actúa favorablemente y podemos destacar dos cosas:

A) En su providencia revierte las situaciones (6,22). El mismo que permitió las carencias que hicieron razonable la emigración y la desgracia para Noemí y sus nueras a causa de la muerte, ahora crea las condiciones para la vuelta a la tierra prometida.

B) Lleva a las personas a la fe (1:16,17). Para ello usa el testimonio personal. Noemí ha sido objeto de duras críticas por haber dejado la tierra prometida y dejar de alguna forma su fe. Con todo,

a) las palabras de Rut “tu Dios será mi Dios” (16) demuestran que nunca cedió a la religión o cultura dominante de Moab.

b) Sabía cómo interceder por sus nueras (8) e indudablemente esperaba respuesta divina.

c) Veía la mano de Yahweh en todas las cosas ocurridas, pues nombra cuatro veces al Señor (20,21).

d) Tampoco se hace la víctima reclamando la atención de sus nueras a las que invita a quedarse en Moab (9-13). Respecto a Rut destaca su resolución firmísima: “No insistas que te deje...” (16). Que es una fe verdadera lo vemos: (1) Cree en Yahweh a pesar de las penosas circunstancias que podrían haberle vuelto resentida hacia él. (2) Total compromiso, a especie de discipulado, dejando familia y tierra para seguir a Dios. (3) Extraordinaria simpatía con su suegra (2:11,12). (4) Identificación sin fisuras con el pueblo de Dios, aunque como moabita podría haber sido mal vista por la sociedad.

Es una verdadera hija de Abraham (Gn. 12:3b).

Antonio Ruiz

Motivos de gratitud:

- Por los distintos hermanos que con su testimonio han afectado vidas, han sido tus manos, tu voz, tus pies y un beso al alma de los que te conocen y los que no
- Porque Tú, Oh Señor, mis batallas las haces tuyas.
- Porque restituyes y nos llevas a nuestro diseño original.

Peticiones:

- Que podamos llevar a otros por nuestro testimonio a la fe en Cristo.
- Que estemos dispuestos a dejar todo por seguir a Dios.
- Que las influencias que nos rodean no nos alejen la mirada de Cristo.

Miércoles 17

Daniel,

Firmeza en la
persecución

Daniel 3:17-18

“Nuestro Dios, a quien servimos, puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tus manos, rey, nos libraré. Y si no, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.”

Tres jóvenes en un país extranjero. ¿Quién iba a estar pendiente de ellos? ¡Ay, pero siempre hay alguien mirando si se trata de creyentes! “Tú, oh rey, has dado una ley que todo hombre (...), se postre y adore la estatua de oro; y el que no se postre y adore, sea echado dentro de un horno de fuego ardiendo. Hay unos varones judíos...” (Dn.3:10-12). Podemos creer que somos insignificantes, que no importa lo que hacemos o decimos, que nadie se va a fijar... pero siempre hay alguien observando. En algún momento lo supieron y ya no nos quitan el ojo de encima. Ellos tres lo sabían. Eran los mismos muchachos que habían decidido no contaminarse con la comida del rey los que ahora deciden no contaminarse con sus dioses. El que es fiel en lo poco, aprende a ser fiel en lo mucho. Pequeñas lucecitas en una tierra extraña.

Podían haberse escurrido entre la multitud. Podían haber aguantado ese minuto y haber seguido con sus vidas. Pero no se esconden. Como Daniel orando junto a su ventana tres veces al día. Y cuando el emperador del mundo, lleno de arrogancia, les escupe todo su desprecio en tono burlón: “...¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos?” (3:15), no les tiembla la voz: “... nuestro Dios a quien servimos puede librarnos (...). Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses...” (3:16,17).

La Babilonia en la que vivimos también está convencida de su poder absoluto. Cree que nosotros y nuestras familias somos de su propiedad, pero no sabe que somos ciudadanos de otro país, que solo estamos de paso y que las leyes de nuestro Rey nos arden en el corazón. Por eso, cuando todos aplaudan la injusticia, la ignorancia y la indecencia, no nos arrodillaremos. Cuando a lo malo llamen bueno y a lo bueno malo, no nos arrodillaremos. Cuando nos amenacen y nos insulten, no adoraremos a sus dioses.

Porque nuestro Rey honra a los que le honran. Se pasea con ellos cuando pasan por el fuego (Is.43:2). Y pronto nos recibirá en casa.

Raquel Berrocal

Motivos de gratitud:

- Demos gracias a Dios porque, estemos donde estemos, su presencia está con nosotros y nos ayuda

Confesión:

- Queremos arrepentirnos por las veces que no hemos sido valientes para mantenernos puros y firmes sin caer y dando buen testimonio.

Peticiones:

- Que seamos fieles en lo poco, para que aprendamos a ser fieles en lo mucho.
- Señor, ayúdanos a no conformarnos a este siglo; que vivamos pensando y actuando sabiendo que nuestra ciudadanía está en los cielos

Jueves 18

Jonás,

Predicando a una
nación extranjera

Jonás 4: 10-11

Entonces Jehová le dijo:

—Tú tienes lástima de una calabacera en la que no trabajaste, ni a la cual has hecho crecer, que en espacio de una noche nació y en espacio de otra noche pereció, ¿y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?

El libro de Jonás es sorprendente: contrarresta el rasgo pecaminoso del nacionalismo del pueblo elegido y manifiesta el aspecto extra-terrestre de Su gracia. La gloriosa nación faro queda bastante mal parada. Los rasgos negativos del nacionalismo son muy tenaces. “¿Actuar para el beneficio de los crueles enemigos de mi Pueblo elegido? ¡¡Jamás!!” No tiremos la piedra al anti-héroe Jonás, ¿Cuánto tiempo dedicas al año a orar, tú, por otras naciones y por la tuya? Jonás con compasión cero. Que mueran los enemigos, Israel estará más seguro. No tiremos la piedra a Jonás; por ejemplo, la repentina llegada masiva de inmigrantes en las fronteras de Europa supone ciertos riesgos. Pero, ¿no vemos que Dios permite estas cosas para que oremos y ayudemos a tantos desarraigados necesitados que podrían ver Su amor y Su gracia, amén de la acogida brindada por algunos de Sus hijos?

Jonás está en huelga de oración; huye. Los verdaderos héroes del libro son paganos (marineros y Ninivitas) y oran mucho ellos (¡vaya lección nos dan!) y Dios les escucha. Jonás orará. Cierto. Pero en el capítulo 2, y para agradecerle a Dios por su Gracia hacia él (no hacia los extranjeros enemigos de su pueblo), y ¡¡en el capítulo 4 para quejarse de la gracia de Dios hacia los enemigos!!

La gran comisión nos encomienda a todos sus seguidores a orar, evangelizar y hacer discípulos por todas las naciones. No todos pueden ir; pero todos pueden y deberían orar. “¿Orar, evangelizar, para qué? ¡no me van a hacer caso!” Pero Dios llama a personas que lo tienen difícil por su contexto (discapacitados, prisioneros del Islam). Toca su conciencia incluso con un mensaje en que sólo destaca la mala noticia. “¿Oraba Jonás? ¡Qué va! Se sentó en la sombra debajo de su enramada “hasta ver qué acontecería en la ciudad”. Para poder decir luego: “Lo dicho Señor; ya lo sabía. No hacen caso. ¿Lo ves?”

Si era difícil ir a Siria para predicarles, ¡¡nos manda a los Sirios a casa nuestra!! Como nuestro Señor, transformémonos en anti-Jonás; manifestemos el amor de Dios por nuestras acciones y oraciones.

Oliver Py

Motivos de gratitud:

- Dar gracias a Dios por su soberanía.
- Y dar gracias a Dios por su obra y porque cuenta con nosotros a pesar de cómo somos y pensamos.

Confesión:

- Te pedimos perdón, amado Dios, por tantas veces como caminamos en dirección contraria a la establecida por tu voluntad
- Queremos arrepentirnos por nuestras ideas y concepciones equivocadas sobre los extranjeros. Ayúdanos a amar al extranjero y compartir con él desde lo más valioso que tenemos -que eres Tú-, hasta las cosas más pequeñas y cotidianas.

Peticiones:

- Por nuestra nación y su salvación.
- Que estemos dispuestos a ayudar y a interceder por otras naciones que están necesitando ayuda; y que estas muestras de amor y gracia para con ellos le reflejen a Cristo.
- Que podamos cumplir con la gran comisión de orar, evangelizar y hacer discípulos por todas las naciones.



Viernes 19

Pablo,

El dilema de partir
o permanecer

Filipenses 1:21-23

“Porque para mí el vivir es Cristo y el morir, ganancia. Pero si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger: 23 De ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor”

En este pasaje a los Filipenses, Pablo nos invita a acompañarle, como si de un pensar en voz alta se tratase, en su razonamiento personal sobre si asirse a la vida o abandonarse a la muerte. Esta elección no está en sus manos, ya que se encuentra en prisión esperando sentencia. Así que, esta reflexión, que a primera vista puede parecer paradójica, está basada en el caso de que tuviese oportunidad de escoger su destino.

Por un lado, Pablo habla de la muerte como ganancia. Esta preferencia queda acentuada por el uso del término *partir*, que quiere decir “ponerse en camino”. Estar en el mundo es, pues, para Pablo, un estado temporal cuya única consecuencia lógica es la salida, la muerte, *para estar con Cristo que es mucho mejor*. Así, da por sentado que su relación con Cristo en la muerte seguirá siendo dinámica.

Sin embargo, por otro lado, no cabe duda de que para Pablo, también en la vida, Cristo ha sido su devoción exclusiva. Ha vivido y vive en íntima unión con Cristo. Por lo tanto, no es sorprendente que quiera continuar viviendo para seguir, glorificar y servir a Cristo.

En este dilema, dado el caso que pudiese escoger, Pablo se decanta por permanecer manteniendo la vista en el cielo pero los pies en la tierra. Es su relación con Cristo la que le motiva e impulsa a quedarse para contribuir a que los filipenses experimenten la misma bendición que él. Su permanencia en el mundo es la que, justamente, permite que los filipenses avancen en su fe en Cristo.

Estas palabras de Pablo son, sin duda, un revulsivo para nosotros hoy. Morir es perder la vida. Sin embargo, si al morir podemos afirmar que “para mí el vivir es Cristo”, no perdemos nada; ¡más bien, ganamos! ¿Cómo y para quién vivimos? El desafío está en nuestras manos. ¡Que podamos exclamar como Pablo “para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia”!

Edith Vilamajó

Motivos de gratitud:

- Por la esperanza que tenemos de que estar con Cristo es mucho mejor
- Por la confianza de que la vida con Cristo es mejor que cualquier otra cosa.

Confesión:

- Perdónanos, oh Dios, por no vivir siempre para ti.

Peticiones:

- Que nuestra devoción en la vida sea Cristo y esto se manifieste en nosotros buscando íntima comunión con Cristo, y viviendo para seguirle, servirle y glorificarle
- Que nuestra permanencia en el mundo sirva para que otros avancen en su fe en Cristo.
- Que vivamos una vida acorde con el pensamiento de que, para nosotros, el vivir es Cristo y el morir es ganancia.

Sábado 20

Priscila y Aquila,

Immigrantes que encontraron Puertas Abiertas

Romanos 16:3-4

"Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, que expusieron su vida por mí, a los cuales no sólo yo doy las gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles."

El apóstol Pablo conoció al matrimonio formado por Priscila y Aquila cuando ellos estaban desterrados en Corinto. Lucas nos cuenta que eran del mismo oficio, y que Pablo se quedó a vivir con ellos y trabajaba en su taller, dedicándose los sábados a la evangelización (Hch 18: 1-4). Este matrimonio que había tenido que salir de Roma cuando el emperador Claudio expulsó a los judíos de la capital, vino a ser el núcleo inicial de la gran iglesia de Corinto. Después de año y medio, este trío misionero pasó a Éfeso, donde Pablo continuó con su labor apostólica (Hch 18: 18-19). En el siglo primero la persecución y el destierro fueron circunstancias que Dios usó para la siembra de iglesias en el mundo del Imperio Romano. Cuando Pablo escribió su Epístola a los Romanos, Priscila y Aquila estaban de nuevo en Roma y había una iglesia en su casa. En la lista de saludos que Pablo envía a los creyentes en Roma hace referencia, con todo afecto, a esa pareja misionera y los describe como "mis colaboradores en Cristo Jesús, que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias sino también todas las iglesias de los gentiles" (Ro 16: 4).

En la Europa de hoy, la migración, voluntaria o forzada, sigue siendo un camino que Dios usa para la extensión de las iglesias. Junto a los misioneros, dedicados por completo a la tarea de anunciar el Evangelio y formar a los nuevos discípulos que van surgiendo, están los millones

de misioneros voluntarios que como Priscila y Aquila dedican sus hogares, su tiempo y servicio, y su afecto fraterno, a la extensión del Reino de Dios. Oremos para que el Señor siga despertando vocaciones misioneras y también movilizando para la misión a creyentes comunes y corrientes como Priscila y Aquila. Dios ha permitido que su historia aparezca en los libros de Hechos y Romanos para que hoy podamos seguir su ejemplo.

Samuel Escobar

Motivos de gratitud:

- Señor, estamos agradecidos por tu hilos de amor, personas, situaciones, obstáculos, etc. En todos ellos tu amor ha sido el motor
- Gracias por las circunstancias que pasamos, fáciles o difíciles, porque todo nos lleva a bien. Rom 8.28
- Gracias por los hermanos que han rendido sus vidas a tus pies

Confesión:

- Lamentamos no tener una perspectiva más eterna de la vida para encajar todo lo que acontece como algo que Tú, oh Señor, vas a usar para bien.
- Te pedimos perdón por no aprovechar de forma óptima las circunstancias actuales de migraciones en Europa para hacer avanzar tu reino.
- Perdón, Señor, por no poner todo lo que somos y tenemos a tu servicio.

Peticiones:

- Por cada uno de los misioneros que están empleando sus vidas para el reino de Dios.
- Que en el lugar donde Dios nos ha puesto podamos ser misioneros y dediquemos nuestros hogares, tiempo, servicio y afecto fraterno a la extensión del Reino de Dios.
- Que el Señor siga despertando vocaciones misioneras y también movilizando para la misión a creyentes comunes y corrientes como Priscila y Aquila.



Domingo 21

Jesús,

Dios encarnado entre una
humanidad rebelde

San Juan 1:14

*“Y el Verbo se hizo carne y habitó
entre nosotros lleno de gracia y de
verdad; y vimos su gloria, gloria
como del unigénito del Padre.”*

El punto álgido de la revelación de Dios en el Antiguo Testamento estaba centrado en la manifestación de su gloria: Éxodo 33.18-34.7. De la misma manera, el Cristianismo es, esencialmente, una revelación de la gloria de Dios en Jesucristo. La gloria de Dios aparece ahora exclusivamente en el Verbo de Dios hecho carne, el unigénito del Padre que está lleno de gracia y de verdad. Este es el gran mensaje de la fe cristiana.

Moisés tuvo un encuentro transformador con el Dios de gloria: Éxodo 34.8-10. De la misma manera, Juan y los primeros discípulos del Señor Jesús fueron transformados por ese encuentro con el Señor de la gloria -1ª Corintios 2.9-. El pueblo de Israel en el desierto experimentó que la gloria de Dios reside esencialmente en mostrarles su misericordia. Ahora, la iglesia conoce la gloria de Dios en la gracia salvadora que hay en el Unigénito del Padre que se ha encarnado con el propósito de salvarla, por medio de su obra en la cruz. Jesucristo está lleno de gracia y de verdad para con una humanidad rebelde y pecadora. Y, es que, Dios muestra su gloria en la salvación de los pecadores en el Señor Jesucristo. Por ello, nuestra esperanza reside en la determinación

divina de justificar a los impíos -Romanos 4.5-, de hacer que la gracia sobreabunde y reine mediante el Señor Jesucristo -Romanos 5.20,21-.

Este encuentro con la gloria de Dios es la única explicación detrás de la propagación de la fe cristiana hasta nuestros días. El hecho de que hubo hombres y mujeres que fueron transformados por la gloria de Dios y que quisieron que otros también pudieran tener esa misma experiencia. Esto hace que podamos afrontar el futuro de la iglesia con esperanza, ya que Dios ha decidido que su gloria sea conocida entre todas las naciones; que su Hijo Unigénito encarnado sea anunciado a todos. Nuestras oraciones cuentan, pues, con la mejor de las motivaciones: que Dios muestre su gloria en la salvación de los pecadores. Y, precisamente por eso, podemos estar seguros de que nuestras peticiones serán escuchadas en el Señor Jesús.

José Moreno

Motivos de gratitud:

- Por hacernos partícipes de tu salvación.
- Porque cuentas con nosotros para salvar a otros.
- Por tu iniciativa. Gracias porque, siendo el Dios de la gloria, te acercaste al hombre.

Confesión:

- Perdón por no ser, como iglesia, buenos propagadores de tu salvación.

Peticiones:

- Que la transformación por la gloria de Dios que hemos experimentado, nos lleve a anhelar que otros también la experimenten en sus vidas, anunciándoles las buenas nuevas del evangelio.
- Que seamos personas de oración que intercedan por los que todavía no le conocen.
- Que vivamos con la esperanza de saber que Dios ha decidido que su gloria sea conocida por todas las naciones.

La SUO (**Semana Unida de Oración**)

es el acto interdenominacional más antiguo de las Iglesias Evangélicas de España, desde septiembre de 1878.

Este año 2018 celebramos la 140ª edición de este evento y es La Alianza Evangélica Española la que ha elaborado este material y lo hará hasta 2020.

Puedes colaborar con este evento:

· Animando a tu Iglesia o Iglesias de tu zona, para ello no dudes en ponerte en contacto con nosotros.

· Haciendo un donativo:

Concepto: SUO

La Caixa ES37 · 2100 · 0853 · 57 · 0200253551

* La AEE imparte este material de forma gratuita para la edificación de la Iglesia de Cristo. Cuidalo. Si la cantidad enviada no es adecuada, por favor, ponte en contacto con nosotros.

Contacto:

de lunes a viernes de 9h - 13h

(+34) 93 420 80 72

comunicacion@aeesp.net

Semana Unida de Oración

14 -21 Enero 2018



*Juntos
para transformar
el mundo*



Alianza Evangélica
Española

C. Santa Otilia 27-29, Esc.A, Local
08032 Barcelona, España

Síguenos en:



www.aeesp.net